

RELACIÓN ENTRE LA EXPERIENCIA FUERA DEL CUERPO Y LA ABSORCIÓN: ESTUDIOS CON PARTICIPANTES PUERTORRIQUEÑOS Y NORTEAMERICANOS 1

Carlos S. Alvarado* y Nancy L. Zingrone**

Resúmen.- Llevamos a cabo tres estudios para replicar hallazgos anteriores en los cuales personas con experiencias fuera del cuerpo (EFC) obtuvieron mayores puntuaciones en la escala de absorción de Tellegen que las que no habían tenido la experiencia. Los resultados fueron significativos en el primer y segundo estudio, pero no alcanzaron significación estadística en el tercero. La probabilidad combinada de estos tres estudios fue significativa. Es claro que hay otras variables que interactúan con la relación entre la absorción y la EFC. Futuros estudios deben considerar estas interacciones y los factores del cuestionario de absorción.

Abstract.- Three studies were conducted to replicate previous findings in which individuals having out-of-body experiences (OBES) obtained higher scores in Tellegen's Absorption Scale than individuals that did not have the experience. Significant results were obtained in the first and second studies, but not in the third one. The combined probability of the three studies was significant. It is clear that there are other variables that interact with the relationship between OBES and absorption. Future studies should consider these interactions as well as the factors of the absorption scale.

En tiempos recientes el estudio de la experiencia fuera del cuerpo (EFC) ha sido llevado a cabo principalmente desde el punto de vista psicológico (Alvarado, 1992). Es decir, la mayor parte de la investigación ha tratado de relacionar a la EFC con aspectos tales como variables cognoscitivas y variables de personalidad (para revisiones véase a Alvarado, 1986, 1995; y a Irwin, 1985).

Una de las variables psicológicas más consistentes como predictoras de la EFC son las experiencias de absorción. La absorción es generalmente medida con una escala desarrollada por Auke Tellegen (Tellegen, 1992; Tellegen & Atkinson, 1974). Inicialmente, la absorción fue definida como "el uso de todos los recursos perceptuales, motores, imaginativos e ideacionales disponibles para una representación unificada del objeto de atención" (Tellegen & Aason, 1974, p. 274, nuestra traducción). En otras palabras, la absorción se refiere a los recursos cognoscitivos utilizados por el sistema de procesamiento de información de los seres humanos para mantener la atención en tareas o perceptos específicos. Más recientemente Tellegen (1992) ha dicho que la absorción "parece representar una disposición para entrar, bajo circunstancias conducivas, a estados psicológicos que se caracterizan por una marcada reestructuración del ser fenomenal y del mundo." Esto incluye experiencias con aspectos o cualidades disociativas y de alteración de la conciencia. Tal definición es consistente con la idea y los hallazgos empíricos que han encontrado que la absorción esta relacionada con la susceptibilidad hipnótica, aunque la naturaleza y la magnitud de esta relación no está clara todavía y parece depender de variables contextuales (Roche & McConkey, 1990).

La segunda conceptualización de la absorción también es consistente con los hallazgos de estudios que han encontrado relaciones positivas (aunque de baja magnitud) entre la absorción y las experiencias disociativas (Frischholz, Braun, Sachs, Schwartz, Lewis, Schaeffer, Westergaard, & Pasquotto, 1991; Norton, Ross, & Novotny, 1990) y la absorción y la "apertura a la experiencia", conocida en inglés como *openness to experience* (Wild, Kuiken, & Schopflocher, 1995).

La existencia de una relación entre la absorción y las EFC tiene sentido si consideramos que tanto la EFC como la absorción posiblemente representan algo similar: una capacidad de nuestro sistema cognoscitivo hacia la alteración de conciencia que puede expresarse en diversas formas. De hecho, varios estudios han encontrado relaciones positivas y significativas entre la EFC y la absorción. La mayor parte de estos estudios (cinco investigaciones) han sido llevados a cabo por Irwin y son resumidos en su libro *Flight of Mind* (1985). Otros han llevado a cabo estudios similares en donde se ha replicado el hallazgo básico de Irwin acerca del cual las personas con EFC tienen puntuaciones en la escala de absorción más altas que las personas que no han tenido la EFC (Glicksohn, 1990, dos estudios; Myers *et al.*, 1983). Sin embargo, otros tres estudios no han replicado esta relación entre ambas variables (Gabbard & Twemlow, 1984; Glicksohn, 1990, un estudio; Spanos & Moretti, 1988). Aunque es difícil combinar los resultados de estos 11 estudios debido a que algunos de los reportes no presentan toda la información estadística necesaria, nosotros llevamos a cabo análisis meta-analíticos de los datos disponibles.² Usando el método de combinación de probabilidades Stouffer encontramos que los 11 estudios presentan resultados significativos (z de Stouffer = 8.40, $p = 2 \times 10^{-17}$). Para obtener un estimado de la magnitud de la relación entre la EFC y la absorción usamos el método de transformación de la z de Fisher después de calcular coeficientes de Pearson para cada estudio. La combinación de los 11 estudios revela una r de .38.

A pesar de que en general la relación entre la EFC y la absorción es positiva y significativa, es necesario llevar a cabo más repeticiones porque una gran parte de los estudios provienen de un solo investigador (Irwin). Por esta razón presentamos en este artículo tres intentos de replicar esta relación entre ambas variables. Este artículo debe considerarse como un reporte preliminar en el cual enfatizamos solo la relación entre la EFC y la absorción, sin considerar otras variables de interés. Futuras publicaciones analizarán los datos considerando otras variables.

Este es el primer intento que conocemos para relacionar a la EFC y la absorción en América Latina, en este caso con puertorriqueños (Estudios 2 y 3). Los que nos interesamos en desarrollar una parapsicología latinoamericana tenemos interés no solo en hacer investigaciones originales, sino en investigar empíricamente si las relaciones entre diferentes variables encontradas con muestras de norteamericanos (estudios de Gabbard y Twemlow, de Myers *et al.*, y de Spanos y Moretti), de australianos (estudios de Irwin), y de israelíes (estudios de Glicksohn) también pueden encontrarse en nuestros países.

ESTUDIO I

(Estudio Piloto)³

Participantes

Los participantes en este estudio eran estudiantes de una clase de parapsicología en la Universidad de Virginia, en Charlottesville, Virginia. Este curso era electivo, por lo cual podemos suponer que los que lo tomaron tenían un interés específico en parapsicología. Solo 15 estudiantes completaron y devolvieron los cuestionarios. Sesenta por ciento de éstos eran del sexo femenino. Sus edades fluctuaban entre los 18 y los 22 años (Mediana = 21).

Cuestionarios

Uno de los cuestionarios utilizados ha sido publicado en otro artículo (Alvarado & Zingrone, 1994). Este era un cuestionario mayormente sobre auras, pero tenía preguntas sobre otros

fenómenos parapsicológicos, Incluyendo a la EFC. La pregunta sobre este fenómeno fue la misma utilizada por John Palmer (1979) en un estudio anterior.

El otro cuestionario que usamos fue la Escala de Absorción de Tellegen (Tellegen, 1992; Tellegen & Atkinson, 1974). Esta escala tiene 34 preguntas sobre diferentes experiencias de alteración de conciencia y de percibir los alrededores. Siguiendo la recomendación de Tellegen combinamos las 34 preguntas con otras para que el propósito del cuestionario no fuera obvio.

Procedimiento

Uno de nosotros (CSA) fue a la clase de parapsicología y dió una breve charla sobre fenómenos espontáneos y sobre el trabajo llevado a cabo en la entonces División de Parapsicología de la Universidad de Virginia, en donde CSA trabajaba por entonces. Después de la charla le pidió a los estudiantes que participaran en su estudio y dejó los dos cuestionarios con el profesor. Varios días después el profesor trajo los cuestionarios completados.⁴ Ambos cuestionarios fueron impresos por separado, y se le dieron a los estudiantes al mismo tiempo.

Análisis

Los datos fueron ingresados en el programa estadístico *StatPac Gold 4.5*. La relación entre las EFC y la absorción se analizó usando pruebas de *t* para grupos independientes. Para medir la magnitud de los efectos usamos la "d" de Cohen y el coeficiente de correlación de Pearson.

RESULTADOS

Incidencia de la EFC

De los 15 estudiantes que contestaron los cuestionarios, el 27% respondió de forma positiva a la pregunta sobre la EFC.

Relación entre la EFC y la Absorción

El promedio de absorción para todos los participantes fue de 22.26. Los estudiantes que tuvieron la EFC presentaron un promedio en la escala de absorción de 29.75, comparado con un promedio de 19.55 para los que no tuvieron la EFC. Como muestra la Tabla 1 la diferencia es estadísticamente significativa.

TABLA 1
RELACION ENTRE LAS EFC Y LA ABSORCION (ESTUDIO I)

Experiencia Fuera del Cuerpo	N	Promedio Absorción	<i>t</i> (grados de libertad)	<i>p</i> (una cola)	d	r
SI	4	20,75				
NO	11	19,55	3,36	.003	2,11	.68

DISCUSION

A pesar del bajo número de participantes, y de los pocos estudiantes con EFC, la escala de absorción pudo discriminar entre los que tuvieron y los que no tuvieron la EFC. Por supuesto esta muestra no puede considerarse representativa debido a que los estudiantes en cuestión estaban swmainente interesados en el tema de los fenómenos psíquicos (razón por la cual presumimos tomaron la clase de parapsicología). Afm así es interesante notar que la frecuencia de la EFC en este estudio (27/o) es similar a la frecuencia obtenida por Palmer (1979) años atrás con estudiantes diferentes en la misma 'Msfituición, pero con una muestra seleccionada al azar (250/o).

ESTUDIO II

Participantes

Nuestros participantes fueron seleccionados por los estudiantes de uno de nosotros (CSA) como parte de un proyecto de investigación de un curso presentado por CSA en el Centro Caribeño de Estudios Postgraduados, un instituto de estudios de psicología a nivel graduado (maestría y doctorado). Esta es la única institución en Puerto Rico que cuenta con la acreditación de la American Psychological Association. De 130 cuestionarios entregados a los estudiantes, se recopilaron 120 contestados. La mayor parte de los participantes eran del sexo femenino (71%), solteras (52%), y tenían una edad promedio de 31 (con un rango de 18 a 40). Muchos se describieron como Católicos (60%) y con educación universitaria 8 (70%). La mayoría nacieron y se criaron en Puerto Rico (87% y 93%, respectivamente). Después de que se finalizó la recopilación de los datos se le entregó a los estudiantes que administraron los cuestionarios una hoja preguntando a quien estos le entregaron los cuestionarios del estudio. De acuerdo a las indicaciones de nueve de 13 de los estudiantes las personas que recibieron cuestionarios eran, en orden descendente: amigos y compañeros de trabajo, estudiantes, miembros de su familiar extraños, y otros.

Cuestionario

Desarrollamos un cuestionario en español con una variedad de preguntas. Estas eran sobre variables demográficas (8 preguntas), la Escala de Absorción de Tellegen (34), experiencias parapsicológicas, incluyendo la EFC (5), y muchas otras preguntas sobre variables que no usamos en este trabajo (15). Después de las preguntas demográficas iniciales, organizamos el resto de las preguntas en orden aleatorio. Todas las preguntas (con excepción de las demográficas) eran de cierto y falso. El cuestionario tenía un título que lo identificaba como: Cuestionario de Experiencias Mentales de la Vida Diaria. La pregunta de EFC era la siguiente: "Yo he tenido la experiencia de sentirme fuera o lejos de mi cuerpo físico, esto es, la sensación de que mi mente o parte pensante estaba en un lugar diferente al del cuerpo físico."

Procedimiento

Se le pidió a cada uno de 13 estudiantes de una clase a nivel graduado de introducción a la parapsicología que entregaran 10 cuestionarios cada uno entre personas a las que tuvieran acceso. Las instrucciones dadas a los estudiantes especificaban que no identificaran el estudio como algo sobre fenómenos parapsicológicos o de absorción, y que no se limitaran a entregar cuestionarios a personas que ellos sabían que habían tenido experiencias parapsicológicas. También se les dijo que no utilizaran pacientes clínicos (varios de ellos hacían práctica psicológica). Se le explicó a los estudiantes que la selección de una muestra en estas condiciones no puede ser representativa. Finalmente, le pedimos a los estudiantes que recopilaran descripciones de dos fenómenos, la EFC y

experiencias de auras. Lamentablemente ellos no recopilaron las descripciones sistemáticamente por diversas razones.

Análisis

Los análisis se llevaron a cabo de la misma forma que en el estudio anterior.

RESULTADOS

Incidencia de la EFC

Treinta y cinco por ciento de las personas que respondieron a los cuestionarios (N= 119) respondieron afirmativamente a la pregunta sobre la EFC.

Relación entre las EFC y la Absorción

El promedio en la escala de absorción para todos los participantes fue 16.93. Las personas con EFC obtuvieron un promedio en la escala de absorción de 21.71 (N = 41), mientras que los que dijeron no tener la experiencia obtuvieron un promedio de 14.64 (N = 78). Como puede verse en la Tabla 2 la diferencia fue significativa.

TABLA 2
RELACION ENTRE LAS EFC Y LA ABSORCION (ESTUDIO II)

Experiencia Fuera del Cuerpo	N	Promedio Absorción	<i>t</i> (grados de libertad)	<i>p</i> (una cola)	<i>d</i>	<i>r</i>
SI	41	21,71				
NO	78	14,64	5,01 (117)	.000001	.97	.42

DISCUSION

El análisis de la diferencia entre ambos grupos fue significativo, lo cual confirma nuestra hipótesis, que es consistente con los hallazgos de estudios anteriores. Sin embargo, la forma en la cual se recopilaron los cuestionarios pudo haber influido en los resultados. Siempre hay la posibilidad de que los estudiantes que recopilaron los datos hayan escogido a personas que tuvieran una alta proporción en la incidencia de fenómenos parapsicológicos y de experiencias de absorción.

ESTUDIO III

Participantes

Los participantes en este estudio eran estudiantes graduados en el Centro Caribeño de Estudios Postgraduados. Cincuenta y tres estudiantes contestaron los cuestionarios. La mayor parte de éstos eran del sexo femenino (79%) con un promedio de edad de 26 años (con un rango de 21 a 49). El 79% eran solteros, Católicos (69%), y nacidos y criados en Puerto Rico (83% y 90%, respectivamente).

Cuestionario

Utilizamos el mismo cuestionario mencionado en el estudio anterior.

Procedimiento

Los participantes eran estudiantes de tres cursos de psicología clínica dictados por un colega que enseña en la institución en cuestión. ⁵ El profesor entregó los cuestionarios a sus estudiantes sin mencionar el propósito del estudio o la identidad de los investigadores. El profesor recopiló los cuestionarios sin que nosotros tuvieramos contacto con los estudiantes.

Análisis

Los análisis se llevaron a cabo de la misma forma que en el estudio anterior.

RESULTADOS

Incidencia de la EFC

El 20% de los encuestados (N = 51) contestaron afirmativamente la pregunta de la EFC.

Relación entre las EFC y la Absorción

El promedio de absorción para el grupo en general fue de 14.81, con un rango de 1 a 31. Como puede verse en la Tabla 3 la diferencia entre los que dijeron tener la EFC y los que no la tuvieron no fue significativa.

TABLA 3
RELACION ENTRE LAS EFC Y LA ABSORCION (ESTUDIO III)

Experiencia Fuera del Cuerpo	N	Promedio Absorción	<i>t</i> (grados de libertad)	<i>p</i> (una cola)	<i>d</i>	<i>r</i>
SI	10	17,70				
NO	41	14,39	1,19 (49)	.12	.43	.17

DISCUSION

A pesar de que los promedios de absorción indican una diferencia favoreciendo a los estudiantes con EFC, la diferencia no fue significativa. En la discusión general contrastaremos los resultados en más detalle y evaluaremos nuestros estudios en relación a estudios anteriores.

DISCUSION GENERAL

Como puede verse en las Tablas 1, 2, y 3 los dos primeros estudios obtuvieron resultados significativos, confirmando nuestra hipótesis de que las personas que contestaran afirmativamente a la pregunta de EFC tendrían promedios en la escala de absorción más altos que los que contestaran la pregunta en forma negativa. El tercer estudio, aunque no fue significativo, mostró resultados en la misma dirección de los estudios anteriores, aunque con una magnitud menor. Esto es claro cuando se inspecciona la Tabla 3 y se nota la diferencia entre los promedios de la escala de absorción. Cuando combinamos los resultados de los tres estudios encontramos que éstos son significativos (z de Stouffer = 5.02, $p = .00000025$, $r = .45$). En adición, si agregamos nuestros tres estudios al análisis de los 11 estudios anteriores que presentamos en la introducción de este artículo, encontramos resultados significativos. Obtuvimos una z de Stouffer de 9.76 ($p = 8 \times 10^{-21}$) y una r de .40.

La magnitud de los resultados de nuestros tres estudios combinados ($r = .45$) no es idéntica a la magnitud de los 11 estudios anteriores llevados a cabo por otros investigadores ($r = .38$), pero es lo suficientemente similar como para sugerir que nuestro efecto es proporcionalmente similar a lo que la literatura anterior ha reportado.

Es obvio que la absorción está relacionada a la EFC. Sin embargo, nuestros tres estudios variaron mucho en relación a los niveles de probabilidad y al efecto de magnitud utilizado. No es sorprendente que la probabilidad de cada uno variara tanto cuando nos percatamos de la diferencia en el tamaño de las muestras, algo que afecta directamente al valor de probabilidad. El hecho de que obtuvieramos significación en el primer estudio con sólo 15 individuos sugiere que el efecto fue marcadamente fuerte en ese grupo, quizás por ser personas que se habían reunido en un curso de parapsicología porque tenían muchas experiencias parapsicológicas y de absorción. Pero es claro que los coeficientes de Pearson de los tres estudios muestran que la magnitud de los efectos varía, a pesar de que la prueba recomendada por Rosenthal (1991) para ver si los coeficientes eran diferentes no fue significativa ($X^2(2) = 4.32$, $p = .12$). El hecho de que la probabilidad estuvo cerca de ser significativa, y de que hay diferencias obvias entre los coeficientes de cada estudio, sugiere que hay más variabilidad en los resultados de lo que puede explicarse por la absorción solamente. Si elevamos al cuadrado los coeficientes de Pearson de cada estudio para obtener una medida global del porcentaje de significación estadística explicado por la relación entre la absorción y las EFC, encontramos proporciones de 3% (Estudio 3), 18% (Estudio 2), y 46% (Estudio 1). Obviamente hay otras variables que interactúan con la absorción para predecir la EFC. Para estudiar estas variables es necesario utilizar estadísticas tales como la regresión múltiple, la cual nos permite evaluar la contribución simultánea e individual de una serie de variables independientes (tales como absorción, disociación, edad, frecuencia de fenómenos parapsicológicos, y experiencias traumáticas) sobre una variable dependiente (la EFC). Lamentablemente estos análisis requieren un mayor número de participantes de los que tenemos en nuestros estudios.

Sin embargo, aún admitiendo la importancia de variables múltiples, los resultados son lo suficientemente consistentes como para llevarnos a pensar que la absorción es importante en la producción de la EFC, como Irwin (1985) ha especulado en su modelo teórico. Según la absorción es importante en la producción de la EFC cuando ésta se combina con otros factores motivacionales y circunstanciales.

El trabajo de Irwin nos recuerda que tenemos también que considerar que la absorción tiene diferentes aspectos o dimensiones de importancia para el entendimiento de la EFC. Tellegen (1992) ha presentado resultados de análisis factoriales que sugieren que la escala de las 34 preguntas de

absorción puede dividirse en seis factores con énfasis cognoscitivos diferentes (por ejemplo, sinestesia, recuerdos, expansión de conciencia). En futuros análisis de nuestros datos nosotros pensamos expandir nuestro trabajo considerando esos factores (al menos el segundo y el tercer estudio, los cuales tienen un número mayor de participantes). Mientras tanto la interrogante es si algunos de estos factores muestran mayores magnitudes en su relación con la EFC que otros. Esto es precisamente lo que Irwin (1985) postula y lo que ha encontrado empíricamente. Irwin propone en su libro que aspectos fenomenológicos de la EFC se deben en parte a la sinestesia, o a la transformación de una modalidad perceptual a otra (por ejemplo, un sonido evoca una percepción visual de un color específico). El encontró que el factor de sinestesia mostró una correlación con la EFC de mayor magnitud que la de los otros factores. Más recientemente se ha reportado evidencia independiente de que las preguntas de sinestesia de la escala muestran correlaciones positivas con la EFC (Alvarado, 1994; McCreery & Claridge, 1995), pero es necesario llevar a cabo más estudios en donde se evalúen todos los factores de la escala para estar seguros que el factor de sinestesia es el mejor predictor de la experiencia.

En general, la relación de la EFC con la absorción indica que la EFC tiene relación con otros estados alterados, y, en forma general, está relacionada con la psicología del ser humano. Roche y McConkey (1990) han resumido evidencia que relaciona a la absorción con diferentes aspectos del funcionamiento cognoscitivo humano. Por ende, esto sugiere que la EFC está estrechamente relacionada con una variedad de mecanismos cognoscitivos. A pesar de que muchos prefieren enfocar el estudio de esta experiencia desde el punto de vista trascendental y espiritual, algo que nosotros no negamos completamente, nos parece que es necesario continuar los estudios que relacionan a la EFC con otros fenómenos del mundo natural tales como variables psicológicas (sobre esta perspectiva véase a Alvarado, 1995). La EFC es una experiencia humana y como tal tiene que estar relacionada a nuestra psicología, fisiología y a otras facetas del mundo natural. El estudio de su relación con la absorción es solo un primer paso. Es de esperarse que futuros estudios amplíen este enfoque psicológico hacia la consideración de otros factores además de la absorción, y a la interacción de la absorción con otras variables. De esta forma nuestro entendimiento de la psicología de la EFC aumentará y esto traerá repercusiones positivas en la evaluación de los modelos que se han propuesto para explicar este fascinante fenómeno.

*Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico
P.O. Box 194176
San Juan, Puerto Rico 00919-4176
Email: 72240.3357@compuserve.com*

* Carlos S. Alvarado fue el presidente de la Parapsychological Association en 1995. Actualmente es presidente de la Asociación Iberoamericana de Parapsicología (AIPA), y es uno de los directores del Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico.

** Nancy L. Zingrone pertenece a la Junta de Directores de la Parapsychological Association, es la editora de sus publicaciones, y dirige el Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico.

1. Los estudios llevados a cabo en Puerto Rico y la preparación de este artículo fueron posibles gracias al apoyo económico de la Society for Psychical Research.

2. En ocasiones, cuando no hay información necesaria, hemos asumido estimados conservadores. Por ejemplo, en los estudios sin información estadística (Gabbard & Twemlow, 1984; Spanos & Moretti, 1988) hemos asumido valores de z y de r de 0 (cero). En otras ocasiones los valores de z son menores de lo que debían ser por dificultades prácticas en calcular los valores precisos.

Ninguno de estos problemas aumenta nuestros resultados de forma indebida. En estos y en otros análisis seguimos las recomendaciones de Rosenthal (1991).

3. Este fue un estudio piloto con pocos participantes llevado a cabo por CSA años atrás (alrededor de 1985) para obtener experiencia en el uso de cuestionarios.

4. Agradecemos la cooperación de Richard Coughlin, quien nos permitió entregar cuestionarios a sus estudiantes y quien recogió los cuestionarios después de que éstos fueran contestados.

5. Agradecemos a Alfonso Martínez Taboas el tiempo dedicado a distribuir y recopilar cuestionarios en sus cursos de psicología.

REFERENCIAS

Alvarado, C.S. (1986). Research on spontaneous out-of-body experiences: A review of modern developments, 1960-1984. En B. Shapin and L. Coly (Eds.), *Current trends in psi research* (pp. 140-167). New York: Parapsychology Foundation,

Alvarado, C.S. (1992). The psychological approach to out-of-body experiences: A review of early and modern developments. *Journal of Psychology*, 126, pp. 237-250.-

Alvarado, C.S. (1994). Synesthesia and claims of psychic experiences: An exploratory study. Ponencia presentada en la trigésimoséptima convención anual de la Parapsychological Association, Amsterdam, The Netherlands.

Alvarado, C.S. (1995). Recientes estudios y tendencias en la investigación de las experiencias fuera del cuerpo. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 6, pp. 5-14.

Alvarado, C.S., & Zingrone, N.L. (1994). Individual differences in aura vision: Relationships to visual imagery and imaginative-fantasy experiences. *European Journal of Parapsychology*, 10, 1-30.

Frischholz, E.J., Braun, B.G., Sachs, R.G., Schwartz, D.R., Lewis, J., Schaeffer, D., Westergaard, C., & Pasquotto, J. (1991). Construct validity of the Dissociative Experiences Scale (DES): 1. The relation between the DES and other self report measures of dissociation. *Dissociation*, 4, pp. 185-188.-

Gabbard, G.O., & Twemlow, S.W. (1984). *With the eyes of the mind: An empirical analysis of out-of-body states*. New York: Praeger Scientific.

Glicksohn, J. (1990). Belief in the paranormal and subjective paranormal experience. *Personality and Individual Differences*, 11, pp. 675-683.-

Irwin, H.J. (1985). *Flight of mind: A psychological study of the out-of-body experience*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

McCreery, C., & Claridge, G. (1995). Out-of-the-body experiences and personality. *Journal of the Society for Psychological Research*, 60, 129-148.

- Myers, S.A., Austrin, H.R., G-risso, J.T., & Nickeson, R.C. (1983). Personality characteristics as related to the out-of-body experience. *Journal of Parapsychology*, 47, pp. 131-144.-
- Norton, G.R., Ross, C.A., & Novotny, M.F. (1990). Factors that predict scores on the Dissociative Experiences Scale. *Journal of Clinical Psychology*, 46, pp. 273-277.-
- Palmer, J. (1979). A community mail survel of psychic experiences. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 73, 221-252.-
- Roche, S.M., & McConkey, K.M. (1990). Absorption: Nature, assessment, and correlates. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, pp. 91-101.-
- Rosenthal, R. (1991). *Meta-Analytic Procedures for Social Research (edición revisada)*. New Bury Park, CA: Sage.
- Spanos, N.P., & Moretti, P. (1988). Correlates of mysfical and diabolical experiences in a sample of female university students. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 27, pp. 106-116.-
- Tellegen, A.K. (1992). *Note on structure and meaning of the MPQ Absorption Scale*. Manuscrito inédito.
- Tellegen, A., & Atkinson, G. (1974). Openness to absorbing and self-altering experiences ("Absorption"), a trait related to hypnotic susceptibility. *Journal of Abnormal Psychology*, 83, pp. 268-277.-
- Wild, T.C., Kuiken, D., & Schopflocher, D. (1995). The role of absorption in experiential involvement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, pp. 569-579.-